

Padre Joaquín Alliende habla de la relación con el futuro gobierno:

"Cuando no exista el diálogo la Iglesia lo hará saber"

El vocero de la Iglesia Católica no duda en señalar que ella utilizará todas las formas de presión que posee para hacer ver al próximo Presidente su molestia por acciones que no estén en acuerdo con los principios del catolicismo.

MAURICIO TRABUCCO

Para el sacerdote Joaquín Alliende, presidente de la comisión arquidiocesana para el Jubileo 2000, vocero de la Iglesia Católica y cercano al arzobispo Francisco Javier Errázuriz, la principal lección de las presidenciales del 12 de diciembre es que en Chile existe una binominalidad de la cual deben dar cuenta tanto Ricardo Lagos como Joaquín Lavín. Eso significa, a juicio del sacerdote, "considerar los planteamientos del contrincante, aprender del pasado y caminar hacia la reconciliación".

"En las semanas previas a la definitiva electoral es necesario un estilo de campaña que no alerte contra la fraternidad sustancial de los chilenos; por el contrario, que la construya. Los hombres recorremos sólo un tramo de la historia, la patria nos trasciende, necesita la calidad de nuestros testimonios", afirma.

¿Cómo ve la Iglesia Católica el panorama político actual?

Hay una declaración muy importante, que es la declaración de los obispos del 18 de noviembre y esa es la postura oficial del episcopado, donde se contiene el espíritu de los conductores de la Iglesia.

Hay dos opciones, y la Iglesia no ha excluido a ninguna de las dos. Ha dado, para optar por alguna de ellas, ciertos principios generales. Por sí misma una postura no puede abordar toda la riqueza de una propuesta adecuada para Chile. En esto se ofrece, en primer lugar, que cada uno muestre con transparencia lo que ofrece, evitando todo tipo de demagogia. Segundo, que cada candidato entregue genuinamente todos sus sueños de Chile y en tercer lugar, que tenga conciencia de su parcialidad, de la otra mitad del país. Porque aquí el desempeño será bastante estrecho.

Por eso, todo nuevo presidente tendrá que tener conciencia de una nueva situación binominal que la cultura de Chile,

que reclama, que tiene el sueño de una convivencia familiar entre los chilenos debe ser respetada. Esto significa un trato a la oposición que no ha sido usual en Chile hasta ahora, pero que indica una forma nueva de la amistad social de vivir civilizadamente el futuro.

De ganar Lagos, el divorcio será uno de los temas principales de su gobierno. ¿Qué hará la Iglesia?

Hay que atender a cada candidato, a su programa, a las fuerzas y familias intelectuales y espirituales que están detrás de ese

programa, y sin duda la Iglesia tendrá que entrar en diálogo con el mundo de Ricardo Lagos. Pero para no defender privilegios de la Iglesia, sino porque la Iglesia cree que en más humano el matrimonio estable. Es una defensa de un valor cultural, no por el lado de la fe. En un debate nacional ella defiende lo que cree que es más humano. Debe salir al encuentro de los débiles en el caso de fracasos matrimoniales, solucionar los problemas y aceptar las consecuencias de las rupturas matrimoniales. La Iglesia lo ha dicho claramente que quiere que se busque una solución al respecto.

Con el mundo de Lavín también habrá que hablar.

¿Existen conversaciones con los comandos de Lavín o de Lagos?

Como ellos no son unos aparecidos en la escena chilena, ellos representan una corriente que ya está presente en la cultura chilena, la Iglesia está en diálogo con esas culturas y el papel de los obispos ya es un diálogo. El que lo sea (el documento de la Conferencia Episcopal del 18 de noviembre) verá que hay palabras y preguntas a las dos candidaturas. Entonces en la perspectiva de esa declaración el diálogo continuará.

¿Existe temor frente a algún candidato?

Claro que se teme, pero primero tememos a nosotros mismos, a la debilidad del hombre. Del temor viene la confianza, el abrazo de Dios para nosotros y los demás. Temor sí, pero a la debilidad humana de todos los hombres. También confianza en creer en el hombre, creer en el diálogo, creer que cada uno (de los candidatos) puede dar lo mejor y cuando eso no ocurra la Iglesia lo hará saber, como lo ha hecho en la historia del episcopado en los últimos 40 años... hablando de todos los temas fundamentales de la convivencia nacional.

¿De Begar Lagos o Lavín al gobierno y su accionar esté en desacuerdo con los principios de la Iglesia, cómo actuaría esta?

La Iglesia tiene formas para presionar. Tiene la catequesis normal, la palabra de los obispos, los colegios católicos y las universidades católicas. Tiene una voz reconocida en este país que puede recurrir a los medios de comunicación para hacerla presente. Tiene los contactos personales. La Iglesia no es la jerarquía, está en el Parlamento a través de aquellos hijos de la Iglesia que enfrentan, desde los diferentes partidos, opciones de política contingente, que en tanto y cuanto son católicos, son presencia de la Iglesia en la sociedad pública.

La Iglesia va a usar todos los caminos para, responsablemente, buscar el bien de Chile y darle su acopio de sabiduría que viene de Jesucristo. Pero en un diálogo vigilante, serio, constructivo con la socie-

dad política.

¿Habrá una nueva declaración de la Conferencia Episcopal?

La declaración anterior sigue siendo válida, sustancialmente no ha cambiado nada desde el punto de vista de las candidaturas, por esto la Conferencia Episcopal no tiene planeada otra reunión. Lo que sí puede ser que el comité permanente llame a otra reunión y lo hará a la luz de los acontecimientos.

¿Cuál es la preocupación de la Iglesia por el senador Augusto Pinochet?

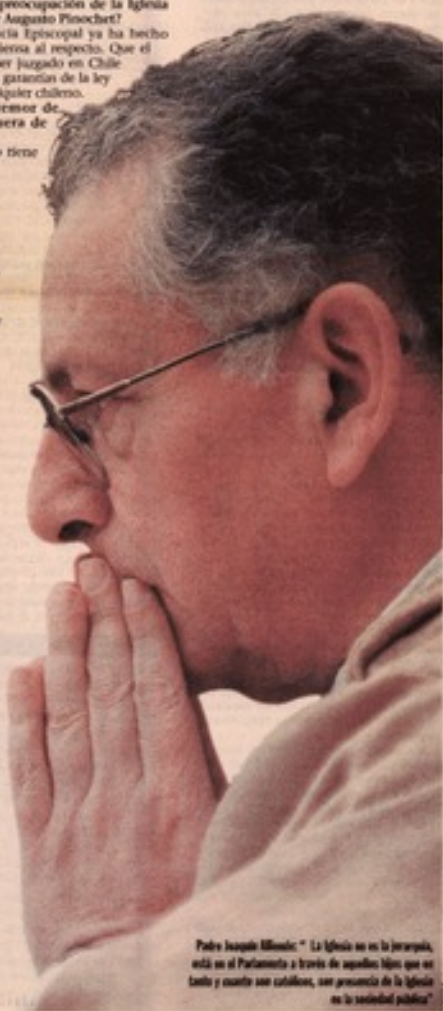
La Conferencia Episcopal ya ha hecho saber lo que piensa al respecto. Que el senador debe ser juzgado en Chile y con todas las garantías de la ley como para cualquier chileno.

¿Existe el temor de que muera fuera de Chile?

La Iglesia no tiene

la gracia especial para saber si va a morir o no afuera, pero la edad del senador hace posible que, si esto se sigue extendiendo, que muera en el extranjero. La conferencia ya dio su opinión y sobretodo el obispo castrense, Pablo Lirio. Pero todos los sufrimientos son materia de su oración (de la Iglesia) y también el general Pinochet.

“La Iglesia va a usar todos los caminos para, responsablemente, buscar el bien de Chile y darle su acopio de sabiduría que viene de Jesucristo. Pero en un diálogo vigilante, serio, constructivo con la sociedad política”.



Padre Joaquín Alliende: "La Iglesia no es la jerarquía, está en el Parlamento a través de aquellos hijos que en tanto y cuanto son católicos, son presencia de la Iglesia en la sociedad pública".

"Cuando no exista el diálogo la iglesia lo hará saber"
[artículo] Mauricio Trabucco

AUTORÍA

Alliende Luco, Joaquín, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuando no exista el diálogo la iglesia lo hará saber" [artículo] Mauricio Trabucco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile